

234 *Reflexiones Christianas,*
lugar condenará la infidelidad de los
Gentiles, haciendoles conocer su ce-
guedad, y sinrazon, en tratar como
locura los mysterios, que tantos mila-
gros authorizaron. Y en fin, en tercer
lugar condenará la infidelidad, ò por
mejor decir, la Fé muerta de tantos
Christianos, que reconociendo à Jesu-
Christo, como Dios, no le glorifican
como à tal; pues deshonoran su misma
Fé con sus viciadas costumbres, y con-
tradicen, con el desreglamiento de su
vida, las verdades, que hacen profes-
sion de creer. Ay! Qué el desorden de
tus acciones, y tus costumbres, te per-
suaden la gran parte, que tienes en es-
ta condenacion.

FRUTO.

*Pide al Espiritu Santo, que venga à
tu corazon, y que cumpla en él los fines,
para los quales vino al mundo, venciendo
los obstaculos, que para ellos tu mismo
pones.*

Cum autem venerit Paraclitus, do-
cebit vos omnem veritatem. *Joann. 16.*

*Quando viniere el Espiritu Santo, os
enseñará todas las verdades.*

Credis in Christum? Fac opera Chri-
sti, ut vivat fides tua. *Bern. in Cant.*

Si

para el mes de Mayo. 235
*Si crees en Jesu-Christo, haz obras
dignas de Christiano, para que viva tu
Fé.*

PARA EL MARTES
de Pentecostes.

*De los efectos, que produjo la venida
de el Espiritu Santo.*

I. EL primer efecto, que produjo
en el corazon de los Apostoles
la venida de el Espiritu Santo, fue una
sincera, y ardiente caridad. El Espiri-
tu Santo es el amor de el Padre, y de
el Hijo; por él ama el Padre Eterno à
su Hijo, y el Hijo à su Padre; por él
nos aman à nosotros el Padre, y el Hi-
jo; y por él (como dice San Pablo)
amamos al Padre, y al Hijo. Nosot-
ros no podemos amar (dice San Ful-
gencio) à Dios, sino por Dios: por
esso el Espiritu Santo baxó en figura
de fuego; para darnos à entender, que
havia venido à abrasar los corazones
con el amor Divino, que Jesu-Christo
havia prometido hacer baxar de el
Cie-

Cielo à la tierra , para encendernos à todos. Y en efecto , inmediatamente, que los Apostoles recibieron al Espiritu Santo , se llenaron de fuego de amor Divino , que fueron à repartir por todo el Universo , para encender aun los corazones mas frios. La tibieza , y obstinacion de el tuyo ; no te hace conocer , que no te has encendido en estas Divinas llamas ? Será algun fuego impuro , que arde en tu corazon , el que lo embaraza.

II. El segundo efecto , que produjo la venida de el Espiritu Santo en el corazon de los Apostoles , fue un ardiente zelo de la gloria de Jesu-Christo , que les llevó por todo el Universo , para hacerle conocer , y publicar en todas partes sus grandezas : y verdaderamente , al instante que San Pedro recibió al Espiritu Santo , empezó à predicar la Fé de Jesu-Christo con tanto fruto , que en dos Sermones convirtió à ella ocho mil personas. Entonces fue , quando doce Pescadores , sin credito , sin estudio , sin eloquencia , y sin talentos , pero llenos de el Espiritu Santo , emprendieron ir por todo el mundo , à anunciar la gloria de su Maestro,

y à persuadir à los Filósofos , à los Oradores , à los Sabios de el figlo , à los Grandes de el mundo , y à los Emperadores mismos , que un hombre muerto en una Cruz era Dios. Admirable empresa ! Executada , y conseguida por el ministerio de doce pobres , debiles à la verdad en sí mismos ; pero animados , y alentados con el vigor de el Espiritu Santo , y llenos de aquella caridad ardiente , à la qual nada hay imposible. De donde nace en ti el poco zelo de la gloria de Jesu-Christo , sino de tu poco amor ? Y se puede decir , que tengas alguno , quando no se ve ninguno en el efecto ? Y siendo assi , habrás recibido al Espiritu Santo ?

III. El tercer efecto , que produjo la venida de el Espiritu Santo en el corazon de los Apostoles , fue un valor admirable en los mayores peligros , y una constancia heroyca en los mayores tormentos. Fueron estos Discipulos tan timidos , y cobardes , que antes abandonaron todos à su Maestro ; y aun el mas valiente , y principal de ellos tembló de la voz de una muger , hasta negar à Jesu-Christo. Vióse , pues , en ellos , buelvo à decir , que luego , que

238 *Reflexiones Christianas,*
que recibieron al Espiritu Santo, se
trocaron en valientes Leones, expo-
niendose gallardamente à los mayores
peligros, desafiando los Tiranos, des-
preciando los tormentos, y predican-
do à Jesu-Christo, aun estando sobre
el cadahalso, sufriendo el que los ma-
tassen, no solo con constancia, sino
con alegria, y sellaron con su propria
sangre la declaracion, que havian pu-
blicado de la Divinidad de su Maes-
tro. Este es el efecto, que produjo el
Espiritu Santo en el corazon de los
Apostoles. Le ha producido en el tu-
yo? Tu temor en declararte por Jesu-
Christo; tu flaqueza, quando se ofre-
ce contrastar un humano respeto; tu
cobardía, en vencer los obstaculos de
tu salvacion, hacen ver claramente,
que no tienes la fuerza, que es efecto,
y señal de la venida de el Espiritu San-
to al corazon humano.

FRUTO.

*Pide al Espiritu Santo, que encienda
tu corazon en las llamas de la caridad, si
ardes en este fuego, ni te faltará zelo, ni
valor.*

Ig-

para el mes de Mayo. 239

*Ignem veni mittere in terram; &
quid volo, nisi ut accendatur?*

*To vine à encender la tierra con fuego;
qué deseare, sino que los corazones ar-
dan?*

*Deum non possumus diligere, nisi
per Spiritum Sanctum; amemus ergo
Deum de Deo. August.*

*Pues que no podemos amar à Dios, sino
por el Espiritu Santo, amemos à Dios con
el amor, que él mismo nos da.*



REFLE-